

La lengua y la cultura como marcadores para la exclusión en EEUU y España

Language and culture as exclusion markers in the USA and Spain

Ígor Rodríguez-Iglesias
Universidad de Málaga

Resumen

El objetivo del artículo es mostrar la construcción de la jerarquización lingüística y ontológica en Estados Unidos y España a partir de la lengua y cultura. Estas dos variables se constituyen en marcadores o índices para el establecimiento de tal jerarquización. Esta construcción se presenta a partir de escenas de la película de animación infantil Toy Story 3 y, en concreto, del protagonista Buzz Lightyear. Este personaje es latino (en la versión original) y andaluz (en la versión castellana) cuando se avería. Esta presentación de lo español (en Estados Unidos) y de lo andaluz (en España) como una anomalía que hay que reparar refleja la ideología lingüística y social sobre los grupos subalternizados que subyacen a este particular caso. Al tiempo, reproduce tal ideología con consecuencias concretas para tales grupos: el latino y el andaluz, lo que constituye racismo, entendido en términos fanonianos como una lógica de jerarquización por parte de un grupo que superioriza sus capitales simbólicos e inferioriza los capitales simbólicos de otro/s grupo/s a partir de diversos marcados, imbricados entre sí, como la lengua.

Palabras clave

Andaluz, ideología lingüística, jerarquización lingüística, latinos, racismo

Abstract

This article deals with the construction of the linguistic and ontological hierarchy in the United States and Spain based on language and culture. These two variables constitute markers or indices for the establishment of such hierarchy. This construction is presented from the children's animation film Toy Story 3 and, specifically, the protagonist Buzz Lightyear. At the same time, it reproduces this ideology with concrete consequences for such groups: the Latin and the Andalusian, which constitutes racism, understood in Fanonian terms as a hierarchical logic of a group that surpasses its symbolic capitals and inferiorizes the symbolic capitals of another group starting from diverse markers, imbricated among themselves, like the language.

Keywords

Andalusian variety, Latinos, linguistic hierarchy, linguistic ideology, racism

Doctor en Lingüística y Lengua Española con Sobresaliente Cum Laude y Mención Internacional (propuesto para Premio Extraordinario de Doctorado). Además, posee un Máster Universitario en Ciencia del Lenguaje y Lingüística Hispánica (también con calificación de Sobresaliente), la Licenciatura en Lingüística y la Licenciatura en Humanidades, así como un posgrado de capacitación pedagógica (actual MAES, antiguo CAP). Docente e investigador en la Universidad de Málaga, imparte docencia de asignaturas de Lengua Española y Sociolingüística en las carreras de Filología Hispánica y Filología Clásica, así como en el nivel de máster universitario, donde dirige también trabajos de investigación. Anteriormente ha sido profesor del Área de Lengua Española en la Universidad de Huehwa, su ciudad natal, e investigador en las universidades de La Habana (Cuba), Coimbra (Portugal), Sevilla, Autónoma de Madrid y el Instituto Universitario de Investigación en Estudios Norteamericanos "Benjamin Franklin" de la Universidad de Alcalá. Ha impartido docencia de posgrado en la Universidad de Granada. Es socio de la Asociación de Estudios de Discurso y Sociedad (EDiSo) y director de la revista científica Lengcom. Pertenece al Grupo de Investigación HUM881 Lengua y Prensa. Su investigación gira en torno a los siguientes aspectos: sociolingüística crítica etnográfica, jerarquizaciones lingüísticas y sociales, ideologías lingüísticas, estudios de género y racismo y semántica, discurso y sociedad.

Sus publicaciones en el último año son el libro 'Aspectos de la lingüística histórica española en el contexto europeo', prólogado por Francisco Marcos Marín, y los artículos "La relación entre acto intencional, significación e intuición complementadora husserlianos y los niveles del significar semánticos", en la revista polaca e-Scripta Romanica, y "La ideología lingüística de Juan Valdés sobre el andaluz desde una perspectiva decolonial. Hito en la construcción del privilegio lingüístico", en la revista canadiense Circula: revue d'idéologies linguistiques.

C.e.: iriglesias@uma.es.

1. Introducción

Este artículo analiza la construcción de la otredad en Estados Unidos y España a partir de marcadores como la lengua y la cultural, incluyendo el origen geográfico. El cine y los medios de comunicación de masas en general son recursos de primer orden para la construcción de discursos generadores de ulteriores construcciones de carácter social y cultural. El racismo encuentra en los diálogos, la caracterización de personajes o en la valoración sobre las lenguas y las culturas, propia y ajenas, un vehículo de transmisión rápida y efectiva para la constitución de representaciones sociales exogrupales. Es, por ello, que en este artículo se analizan fragmentos de una película de animación, *Toy Story 3*, en la que la manipulación del mecanismo electrónico de uno de sus personajes, Buzz Lightyear, ofrece, a través del humor, una visión constructiva de la otredad como fuera de la normalidad, como averiada, en concreto, un personaje que pasa de ser un anglo presentado en una falaz neutralidad -o un castellano, en el caso español- a un latino -andaluz-, por lo que es necesario el reseteo de tal mecanismo.

La jerarquización de variedades lingüísticas, con asignación de valores de carácter sociológico jerarquizantes, es patente en esas escenas de la película, que, presentadas de forma humorística, contribuye, de manera implícita, a la solidez de ideologías tanto lingüísticas como sociológicas y antropológicas que le sirven previamente de sustento y, con ello, a exclusiones sociales tanto para los grupos construidos como otredad como para las personas que los integran.

El artículo se divide en tres partes: una primera en la que se presenta un marco categorial de análisis, una segunda en la que se analizan las escenas que se problematizan en este estudio y una tercera en la que se presentan las conclusiones.

2. Un estudio de Sociolingüística Crítica

La Sociolingüística Crítica es una rama actual de la sociolingüística, de índole muy diferente a la variacionista, por lo que hay que establecer, aun de manera somera, con claridad la diferencia entre ambas. Se trata de dos grandes ramas de lo que suponen los estudios del lenguaje y su relación con la sociedad. La variacionista es la más fiel a las concepciones estructurales de las lenguas, ya estructuralista, ya generativista. Por estructural, entendemos toda indagación en el producto lingüístico en términos de sintaxis, semántica, morfología, fonología y fonética. En cambio, en la Sociolingüística Crítica no se trata de abordar un estudio sobre tal producto lingüístico y menos en esos términos (excepto como índices específicos), sino de indagar en cómo las prácticas discursivas construyen las relaciones sociales y cómo en esa construcción se reproducen o transforman jerarquías sociales, con la lengua como marcador imbricado con otros marcadores (Pujolar 2012; Heller, Pietikäinen y Pujolar 2018). Esto implica asumir que las relaciones de fuerzas intergrupales que actualiza toda interacción social y discursiva (Bourdieu, 2008) funcionan en una multiplicidad de opresiones (Grosfoguel 2018), que ha sido llamada, en otros lugares, interseccionalidad (Crenshaw 1989, 1991, 1995) o matriz de dominación (Collins 2000). En este sentido, la Sociolingüística Crítica se ocupa del análisis de las *ideologías lingüísticas*, un área de estudios de la Antropología Lingüística, de la que toma, además, métodos de investigación etnográficos tales como la observación participante, la observación pasiva, la entrevista, los grupos de discusión, los grupos focales o los estudios de caso, lo que justifica también su nombre como Sociolingüística Crítica Etnográfica o Etnografía sociolingüística crítica (Martín Rojo 2010), resaltando así su carácter de situada y discursiva (Heller 2011: 6; Codó, Patiño y Unamuno 2012).

Los fundamentos de la sociolingüística crítica se dan la mano con los llamados Estudios Críticos del Discurso, que, al decir de T. van Dijk

podrán definirse más específicamente como

«críticos» si satisfacen uno o varios de los siguientes criterios, en los cuales «dominación» significa «abuso del poder social por parte de un grupo social»: Las relaciones de dominación se estudian primariamente desde la perspectiva del interés del grupo dominado y a favor de este. Las experiencias de (los miembros de) los grupos dominados se emplean además como prueba para evaluar el discurso dominante. El estudio puede mostrar que las acciones discursivas del grupo dominante son ilegítimas. Pueden formularse alternativas a los discursos dominantes que coinciden con los intereses de los grupos dominados (Dijk 2009: 26).

Por su parte, M. Foucault mostró cómo la ciencia está “arqueológicamente” (2002) atravesada de prácticas sociales y representaciones sociales sobre esas prácticas:

Poder y saber se articulan por cierto en el discurso. Y por esa misma razón, es preciso concebir el discurso como una serie de fragmentos discontinuos cuya función táctica no es uniforme ni estable. Más precisamente, no hay que imaginar un universo del discurso dividido entre el discurso aceptado y el discurso excluido o entre el discurso dominante y el discurso dominado, sino como una multiplicidad de elementos discursivos que pueden actuar en estrategias diferentes (Foucault 1978: 122).

Así, indica el filósofo francés,

la formación de los discursos y la genealogía del saber deben ser analizados a partir no de tipos de conciencia, de modalidades de percepción o de formas de ideologías, sino de tácticas y estrategias de poder. Tácticas y estrategias que se despliegan a través de implantaciones, de distribuciones, de divisiones, de controles de territorios, de organizaciones de dominios que podrían constituir una especie de geopolítica (Foucault 1979: 223).

Esto sirve a Heller para asumir

two dimensions of the argument that I find particularly relevant for my own work. The first is the recognition of the role of the social sciences in establishing what Foucault (1984) called “regimes of truth,” that is, naturalized ways of understanding the world that help legitimate relations of power and that of course marginalize, erase, and otherwise devalue other ways of doing and being in the world which would serve other interests. The second is the application to our own work of the sociolinguistic insight that social categories and relations of power are constructed in interaction. If that is true for the people we study, it must also be true for our own action (Heller 2011: 6).

Estos fundamentos nos han hecho desarrollar, a partir de van Dijk, una dicotomía con el fin de clasificar la ideología que construye pensamiento, ya como intuición, ya como categoría formal de análisis científico. Basándonos en la interpretación que E. Dussel (1990) hace de K. Marx sobre el establecimiento de ideologías, conceptos y categorías como abstracciones que van del discurso cotidiano al discurso científico (cf. Rodríguez-Iglesias 2015), entendemos que todo lo que media entre la realidad y la cognición humana está mediado a su vez por las representaciones que de aquella el ser humano hace, de tal modo que la ciencia es tan ideológica como cualquier otro indagar, aunque se diferencie de otros procedimientos de análisis de la realidad, rigurosos o no, precisamente, en la rigurosidad, sistematicidad, etc., es decir, en todos los elementos que se le presuponen a eso que llamamos ciencia.

La dicotomía aludida, que hemos desarrollado en los últimos años, diferencia *ideología de la desigualdad, dominación y opresión de ideologías de la igualdad y la justicia social*, poniendo el acento en las consecuencias que tienen las representaciones sociales que desde la ciencia se realizan, por el estatus que se le confiere a tales discursos y sus conceptualizaciones, en atención a los regímenes de verdad foucaultianos. Un ejemplo de esto es el concepto de *prestigio* que se maneja

en la sociolingüística (cf. Labov 1966), que está atravesado por una concepción weberiana de la sociedad, estratificada en clases económicas, niveles de estatus y posiciones de poder. Del estatus social Weber hace derivar el prestigio, que, no obstante, vincula al privilegio social de su grupo y posicionalidad social (cf. Weber 2010). Es, precisamente, *privilegio* el concepto que debe sustituir a *prestigio*, pues aquel explica el valor social de los capitales y recursos lingüísticos y el segundo los naturaliza. En este sentido, tanto Piller (2016) como yo (2016) hemos hablado de privilegio lingüístico, a partir de, por un lado, el privilegio social de género desarrollado desde el feminismo blanco en EEUU por P. McIntosh (en lo que respecta a Piller) y por ese privilegio social de género interseccionado con el privilegio racial desde los feminismos negros norteamericanos por K. W. Crenshaw (en lo que a mí respecta) y, de otro lado, desde la conceptualización de *lenguas*, tal y como se han entendido tradicionalmente en la tradición gramatical y la lingüística, como el inglés, el español o el portugués, en el caso de Piller, y desde *variedades lingüísticas*, en general, entendidas en el sentido de Chambers y Trudgill (1980), para estudiar la desvalorización del andaluz y, en general, de cualquier variedad no dominante y desvalorizada y cuyos hablantes sean sometidos a lo que Martín Rojo (2010) ha llamado descapitalización, en mi caso.

Este planteamiento conduce el posterior análisis y supone lo que el pensamiento filosófico, sociológico y antropológico crítico de Latinoamérica llama *colonialidad del saber*, cuya decolonización implica ir más allá de la crítica y tomar posición respecto de la forma de pensar no hegemónica (Maldonado-Torres 2007a y 2007b; Grosfoguel 2007a y 2007b), y desde lo que T. van Dijk llama los dominados (2009), cuyo correlato en P. Freire es el oprimido y la oprimida (Freire 2005).

3. Análisis de Buzz Lightyear en Toy Story 3

La película de animación Toy Story 3 está dirigida a un público infantil y familiar. Se trata de la tercera parte de una saga en la que se cuenta la historia de los juguetes de un niño, llamado Andy, que, en ausencia de personas, toman vida propia y mantienen relaciones sociales entre sí, de donde se derivan las aventuras que conducen cada película de la trilogía de la empresa norteamericana Pixar. Cada saga se sitúa en periodo de la infancia y adolescencia de Andy, hasta que este deja de jugar con sus juguetes, dada su edad. En concreto, la tercera parte comienza con la donación de estos juguetes a una escuela infantil, pues Andy ingresa ese año en la universidad.

En ese espacio escolar, los juguetes de Andy entran en conflicto con los juguetes de la escuela, que controlan la guardería como si de la *Mafia*, estilo El Padrino, se tratara y que nos es familiar a través de decenas de películas de acción.

El personaje Buzz Lightyear es uno de los protagonistas. Se trata de un viajero del espacio, de un astronauta, uno de los juguetes de Andy, cuyo mecanismo electrónico ha sido modificado por los juguetes dominantes para que pierda su conciencia de juguete y crea ser un verdadero astronauta. El objetivo es oponerlo a sus amigos, que se han rebelado contra el grupo opresor de juguetes. Estos amigos del grupo de Andy resetean su mecanismo de manera inadecuada, provocando un fallo, una especie de avería que convierte al astronauta en un andaluz flamenco. Es aquí donde la categorización social entra en juego, así como la jerarquización tanto de los recursos simbólicos como del estatus ontológico, no ya de los juguetes, sino de lo que estos representan con relación a las identidades que construye respecto de los espectadores.

A continuación, reproduzco la escena, en torno al minuto 1:07:00 de la película, tanto en su versión original, como en las versiones dobladas para España y Latinoamérica.

Versión original	Doblaje en España	Doblaje en Latinoamérica
WOODY: It's not working! Why's it not working? Where's the manual?	WOODY: ¡No funciona! ¿Por qué no funciona? ¿Y el manual?	WOODY: ¡No funciona! ¿Por qué no funciona? ¿Dónde está el manual?
Hamm flips through at top speed.	Hamm pasa las páginas a toda velocidad.	Hamm pasa las páginas a toda velocidad.
HAMM: Here we go! There should be a little hole under the Switch!	HAMM: Aquí está. Os lo leo. Hay un agujero pequeño debajo.	HAMM: Sí, aquí está. Hay un agujero bajo el interruptor.
WOODY: Little hole. Got it!	WOODY: Lo veo.	WOODY: Un agujero.
HAMM (reading): "To reset your Buzz Lightyear, insert paper clip..."	HAMM (leyendo): Para resetear su Buzz inserte la punta de un clip...	HAMM (leyendo): Para resetear a tu Buzz Lightyear inserte un clip en...
WOODY: Rex, use your finger!	WOODY: Rex, usa tus uñas.	WOODY: Rex, usa tu dedo.
REX Oh!		
Rex sticks a finger in Buzz's re-set hole.	Rex inserta una de sus uñas en Buzz.	Rex inserta uno de sus dedos.
WOODY: Okay, now what?	WOODY: ¿Y ahora qué?	WOODY: Ya está. ¿Y ahora qué?
HAMM: All right, let's see... "Caution: Do not hold button for more than five seconds."	HAMM: Emm, sigo... Precaución no pulsar el botón más de cinco segundos.	HAMM: Sí, emm, no presione el botón por más de cinco segundos.
Abruptly, Buzz BEEPS loudly, falls limp, face plants. The others all look at Rex. Rex lifts his finger.	Abruptamente, Buzz se apaga, como si se hubiera averiado. Todos los juguetes miran a Rex, que esconde su dedo.	Abruptamente, Buzz se apaga, como si se hubiera averiado. Todos los juguetes miran a Rex, que esconde su dedo.
REX: It's not my fault!	REX: No es culpa mía.	REX: No es mi culpa.
Suddenly, Buzz leaps up, knocking the Toys off him. He strides forward, flips his wrist radio.	De repente, Buzz salta, quitándose los juguetes de encima. Camina simulando movimiento del flamenco, la copla o el toreo y mueve su radio de muñeca, girando la muñeca y habla por la radio.	
SPANISH BUZZ: Bitácora Espacial -- Me he despertado de hipersueño en un planeta extraño.	BUZZ ANDALUZ: [bi'takoraehpa'sja] [medehper'tao'ðeliper'θweñoenumpla'netaeh'traño].	BUZZ ESPAÑOL: [bi'takoraespa'θjal] [medesper'tao'ðeliper'sweñoenumpla'netaes'traño].
The Toys are speechless. Hamm glares at Rex.	Los juguetes están sin palabras. Hamm mira a Rex.	
HAMM: Now what did you do?!	HAMM: ¿Qué es lo que habéis hecho?	HAMM: ['miralokei'siste]
REX: I did what you told me...!	REX: Yo, lo que me habéis dicho.	REX: ['soloiselokemedi'heron]
Buzz -- hyper-alert -- glances sideways, narrows his eyes.	Buzz, hiperalerta, mira de reojo, entorna los ojos.	

SPANISH BUZZ: Estoy rodeado por criaturas extrañas y desconozco sus intenciones!!!	SPANISH BUZZ: [eh'toiroðe'ao'porkrja'turaha'trañ aiðehko'nohkosuhinten'sjone].	SPANISH BUZZ: [es'toiroðe'ao'porkrja'turase'tra ñasiðesko'noθkosusinten'θjones].
He whips around -- flamboyant Latin-style -- and trains his laser on Woody's forehead.	Se da la vuelta --"extravagante estilo latino" (sic, traducción literal del guión original)- y apunta con su láser a la frente de Woody.	
SPANISH BUZZ (CONT'D): ¿Quién anda ahí? ¿Amigo? O Enemigo?	SPANISH BUZZ: [ç'kjen'anda'i?] [ç'a 'mi γooene'miγo?]	SPANISH BUZZ: [ç'kjen'anda'i?] [ç'a 'mi γooene'miγo?]
WOODY: Uh... Amigos! We're all amigos!	WOODY: ¡Amigos! ¡Somos amigos!	WOODY: [a'miγos'tjo] ['somostusa'miγos]
Satisfied, Buzz struts forward, greeting them.	Satisfecho, Buzz se adelanta, saludándolos.	
SPANISH BUZZ: Me debo haber estrellado, y se me borró la memoria.	SPANISH BUZZ: [me'ðeβoa'βeeh tre'γaoiθemaβo'raolame'morja]	SPANISH BUZZ: [me'ðeβoa'βeres tre'γaoisemaβo'ralame'morja]
He approaches Woody, kisses both cheeks, strides off.	Buzz se aproxima a Woody y le da dos besos.	
SPANISH BUZZ (CONT'D): Han visto a mi nave espacial?	SPANISH BUZZ: [çam'bihtomi 'na βeehpa'sja?]	SPANISH BUZZ: [çam'bistomi 'na βeespa'θjal?]
WOODY We gotta switch him back!	WOODY: Dejadlo como estaba.	WOODY: ['aikeare'glara'βus].
SLINKY How do we do that?	SLINKY: ¿Y cómo lo hacemos?	SLINKY: ['ke'disenlasinstruks]'ones]
HAMM (re: manual): I dunno! That part's in Spanish!	HAMM: Y yo qué sé. No viene en las instrucciones.	HAMM: [nolo'se] [esa'partes'taenhapo'nes].
Patrol Truck lights pass by under the hall door.	Las luces del patrullero pasan por debajo de la puerta del pasillo.	
WOODY We don't have time for this! C'mon!	WOODY: No tenemos tiempo. Ven conmigo, Buzz.	WOODY: [note'nemostj'empopara'esto] [ka'minamano'lete]
Woody grabs Buzz, hustles him toward the playground door.		
SPANISH BUZZ: Mi nave. ¿La encontraste? ¡Excelente!	SPANISH BUZZ: [çmi'naβe?] [çlaeηkon'trahte?] [ese'lente]	SPANISH BUZZ: [çmi'naβe?] [çlaeηkon'trahte?] [esθe'lente]

Es necesario poner sobre la mesa el valor diferencial que tiene la versión doblada en Latinoamérica, así como otros valores intrínsecos, que, como vamos a ver, hacen que la operatividad de la lógica de jerarquización lingüística y ontológica use otros mecanismos, que, no obstante, forman parte del mismo modelo gravitacional que rige estas prácticas.

El modelo gravitacional aplicado en sus análisis por L.-J. Calvet permite ver cómo tanto una cultura y lengua dominante se encuentra en una situación de privilegio con respecto a todas las que están debajo en la jerarquía que las prácticas van estableciendo.

El modelo gravitacional permite poner un poco de orden, al partir de dos principios: las lenguas se vinculan entre ellas por medio de los bilingües, y los sistemas de bilingüismo están jerarquizados, determinados por las relaciones de fuerzas. [...] Arribamos a una representación de los vínculos entre las lenguas del mundo en términos de gravitaciones superpuestas en torno a lenguas-eje de distintos niveles. En el centro tenemos una lengua hipercentral, el inglés, pivote del conjunto del sistema, cuyos hablantes manifiestan una fuerte tendencia al monolingüismo. Alrededor de esa lengua hipercentral gravitan una decena de lenguas supracentrales (español, francés, hindi, árabe, malayo y otras), cuyos hablantes, cuando adquieren una segunda lengua, aprenden ya sea el inglés o una lengua del mismo nivel, esto es, otra lengua supracentral. Aquellos son, a su vez, ejes gravitacionales de una cien o doscientas lenguas centrales, alrededor de las cuales gravitan, por último, de cinco mil a seis mil lenguas periféricas. Dentro de esa organización tridimensional y piramidal, cimentada sobre el sistema de los bilingüismos, será fácil comprender que la mayor amenaza pesa, a causa de su transmisión más aleatoria, sobre las lenguas periféricas, que prácticamente nunca son segundas lenguas y cuya expansión es eventual, sostenida sólo por la vitalidad de las comunidades que las tienen como primera lengua. [...] En consecuencia, ese modelo gravitacional es una representación abstracta de

los vínculos entre lenguas, una configuración abstracta de relaciones concretas que se entablan en un lugar determinado, en una situación dada y con hablantes dados. (Calvet, 2005: 14-16).

Como se justifica más abajo, la lengua dominante es el inglés y, por tanto, el grupo social anglosajón. Este grupo social no puede ser asimilado a la comunidad hablante con la que se maneja la hispanística y que parece asimilarse a pueblo o nación, como se desprende de M. Alvar (1961), sino a la concepción de *linguistic community* que tiene J. Gumperz¹ cuando dice que se trata de

a social group which may be either mono-lingual or multilingual, held together by frequency of social interaction patterns and set off from the surrounding areas by weaknesses in the lines of communication (Gumperz 1961: 111)

y que

may consist of small groups bound together by face-to-face contact or may cover large regions, depending on the level of abstraction we wish to achieve (Gumperz 1961: 111).

Esto nos permite considerar, en términos muy amplios, el grupo social anglosajón dominante frente al resto de grupos (afroamericano, latino, nativoamericano, etc.).

El grupo anglosajón y su lengua, un determinado tipo de inglés que es presentado como *Standard English*, es presentado como punto cero, lo que supone, al decir del filósofo colombiano S. Castro-Gómez (2007), un desconocimiento de la espacialidad propia, frente al grupo que la película, en su versión original, construye como *Spanish*, y que en EEUU tiene un valor que va más allá de España y que subsume bajo esa etiqueta y/o esa estereotipación a todo lo pensado y/o identificado como latinoamericano.

En este punto, se puede ver cómo las ideologías lingüísticas se imbrican con otras

¹ Esta concepción difiere de la de Bloomfield (1926), más asociada a la idea de Estado-nación, y anticipa la *speech community* del propio Gumperz (1963).

ideologías que construyen otredad. Aquí *ideología lingüística* tiene el valor que se le da en la Antropología Lingüística norteamericana (Schieffelin, Woolard y Kroskrity 2012) y, más concretamente, cómo lo concibe T. van Dijk, a partir del cual podemos decir que se trata de representaciones sociocognitivas compartidas socialmente (Dijk 1999).

Tenemos, pues, un autoconstruido punto cero frente a un construido punto situado, una *desespacialización* que lleva al ámbito de las representaciones sociales y, por tanto, de las ideologías, tanto lingüísticas como socioculturales, la dicotomía fonológica de la oposición privativa trubetzkoiiana término no marcado / término marcado (Trubetzkoy 1939), cuyo correlato aquí es *desespacialización* / *espacialidad*. *Espacialidad* no se opone a *no espacialidad*, pues todo está situado geográfica, temporal y socialmente. Su opuesto es la *desespacialización*, que, como he adelantado en Rodríguez-Iglesias (2018a y 2018b), he definido como *el mecanismo de construcción sociocognitiva endogrupal por el que se piensa la espacialidad propia como no existente, frente a las espacialidades de los otros grupos, construidas sociocognitivamente*. Para la construcción endogrupal, pues, *no espacialidad* supondría la asunción de la misma como un hecho natural y no naturalizado, normalizado, construido, de lo que sí da cuenta el neologismo *desespacialización*, procurando así una herramienta metodológica que conduce el análisis o estudio sobre estas ideologías lingüísticas como una construcción socialmente compartida y con una historia detrás, producto de prácticas sociales.

La *desespacialización* del grupo anglosajón en la película de animación es puesta de relieve a partir de esta escena en la que Buzz Lightyear es reseteado y convertido en *Spanish*. En la versión doblada y distribuida en España, esta *desespacialización* endogrupal está identificada con el grupo geográfica y socialmente situado e identificado como centronorteño, frente a la construcción exogrupal de lo andaluz. Las características lingüísticas y culturales de Andalucía o, al menos, pensadas como inherentes a Andalucía, construyen esta otredad que, en la película, está concretado en cómo Buzz deja de ser él mismo para convertirse

en un sujeto irreconocible. Pasa de la normalidad a la no normalidad, de una *desespacialización* donde todo es planteado como neutral, sin marcar, a una situación de *espacialidad*, de marcado.

El uso del humor es una doble estrategia: invisibiliza, de un lado, suavizando la dicotomía endogrupo/exogrupo, y, de otro lado, intensifica el microrracismo, a través de hacer aún más implícita la construcción de tal dicotomía, precisamente gracias a esa invisibilización humorizada.

La *espacialidad* de Buzz como *Spanish* en EEUU y como andaluz en España está explicitada en las características lingüísticas y paralingüísticas del personaje, que sirven de índices, en términos de Silverstein (1985, 2003), para construir sociocognitivamente y, por tanto, situar, como representación social, al sujeto como miembro de un grupo. Esto conduce la construcción tanto en el público que visiona el filme como en el resto de personajes. Es bastante explícito en Woody, cuando dice en la versión original “we gotta switch him back!” (tenemos que cambiarlo); en la versión española, “dejadlo como estaba”; y en la latinoamericana, “hay que arreglar a Buzz”.

La relación de fuerzas entre EEUU y lo latino (lo *Spanish*), entre lo castellano y lo andaluz y entre Latinoamérica y España deben ser consideradas como tres hechos diferentes, tres tipos de relaciones de fuerza disímiles y, por tanto, no asimilables, por las razones expuestas y sobre las que insisto: lo latino es otredad en la versión anglosajona, lo andaluz es otredad en la versión española, pero, ¿es lo castellano otredad de lo latino o, por rescatar una expresión usada por Fairclough (1989: 239), del “bloc dominant” latinoamericano? Es preciso, pues, considerar separadamente esta tercera relación aparte, sobre la que, por tanto, volveremos.

La estrategia del humor microrracista se concreta en EEUU en lo que se da en llamar *Mock Spanish* (Escobar y Potowski 2015: 149-151) o *Gringoism* (Schwartz *apud* Escobar y Potowski 2015: 149), una *apropiación lingüística* (Hill 2008: 158 y ss.; Schwartz *apud* Escobar y Potowski 2015: 150). Escobar y Potowski explican que

dentro de los recursos lingüísticos que ejemplifican el *Mock Spanish* tenemos la transferencia de rasgos del español al inglés, para hacerlo “sonar” como español, así como la pronunciación del inglés con rasgos del español, propios de hablantes que hablan el inglés como segunda lengua. Otros consisten en agregar el sufijo -o y/o el artículo del español para hacer que el sustantivo del inglés “suene a español, ej. *el cheapo*. También hay la hiperanglicización de frases del español (Escobar y Potowski 2015: 150).

A estos recursos la misma autora y el mismo autor añaden:

Otro fenómeno es el del cambio semiótico -es decir, se cambia el significado de la palabra. El hablante de *Mock Spanish* da un significado negativo a la palabra. Hay el ejemplo de *amigo*, que si bien denota una persona cercana y querida, en el uso *¡adiós amigo!* para decirle a alguien que salga del país, es un trato no amical. Otros casos más claros de connotación despectiva son el uso de *peso* (unidad de moneda) para significar que es “muy barato”, o el uso de *enchilada* para significar “muy complejo o no claro” (ibíd.).

Para Schwartz,

como estos usos se emplean para marcar una «separación» por los miembros del grupo hegemónico (blanco, anglohablante) de un grupo socialmente subordinado, el *Mock Spanish* es un discurso racista que se expresa en un contexto de supuesto humor (Schwartz *apud* Escobar y Potowski *ibíd.*).

El *Mock Spanish* es literalmente español fingido, imitado, en un sentido negativo, según la segunda acepción del adjetivo *mock* en el Diccionario Oxford (1994: 1342). El verbo de este adjetivo se usa con el sentido de burlarse o mofarse de alguien (ibíd.).

Se trata de una forma de dominación, que regula la relación de fuerzas, la jerarquización:

The case of *Mock Spanish* also shows how linguistic appropriation can work to exclude people from symbolic resources. Linguistic appropriation is accompanied by informal everyday mechanisms through which dominant, borrowing groups monitor and regulate the speech of subordinate, donor populations, restricting or denying their access to symbolic resources which they once controlled. These mechanisms may be taken up and internalized by members of these populations (Hill 2008: 161).

Cuando Woody dice: “Amigos! We’re all amigos!”, no sólo supone una información al personaje que habla en ese momento español, sino se trata de *Mock Spanish*, fingido en su pronunciación anglicada en el contexto humorístico, donde se está mostrando a Buzz como un juguete averiado.

Hill correlaciona, en términos de racismo, el conflicto del grupo *White American People* respecto del *Mock Spanish* y con los que mantiene respecto de los negros: “Mock Spanish is compared to White “crossover” uses of African American English” (Hill 1998: 680). Hill estudia cómo el inglés del grupo blanco dominante en Estados Unidos es pensado, conceptualizado y, por tanto, percibido como ausente de marcas frente al inglés de los otros grupos sociales y las otras lenguas, como el español (ibíd.).

El siguiente conjunto de secuencias de la película sigue ahondando la estrategia del humor, mezclando estas escenas con acción y romanticismo, en el que Buzz al ser ahora Spanish Buzz es caracterizado como una especie de *Don Juan*, otro estereotipo que presenta la película: el del cortejo y la galantería asociada a lo hispano o lo latino.

Versión original

Doblaje en España

Doblaje en Latinoamérica

Woody turns and peers out on the playground. Buzz, the last to arrive, sees Jessie. She turns to greet him.

Woody gira y mira en el patio de recreo. Buzz, el último en llegar, ve a Jessie. Ella se vuelve para saludarlo.

JESSIE (CONT'D): Buzz...

JESSIE: Buzz...

JESSIE: Buzz...

Buzz is struck dumb. Time slows. His heart melts. He approaches, drops to his knees, takes Jessie's hand.

Buzz se queda embobado. El tiempo se ralentiza. Su corazón se derrite. Él se acerca, cae de rodillas, toma la mano de Jessie.

SPANISH BUZZ: Mi florecita del desierto...! Yo nunca he visto la belleza verdadera hasta esta noche!
(My desert flower...! I have never seen true beauty til this night!)

BUZZ ANDALUZ:
[miflore'θitadeldeθdeθji'erto]
[jo'nunkae'
βihtolaβerda'ðeraβe'jeθahtahta'nofe]

BUZZ ESPAÑOL:
[miflore'θi'ladeldesi'erto]
[jo'nunkaβjiaβistolaβerda'ðeraβe'
jeθastaesta'notʃe]

Jessie is speechless. She turns to the others.

Jessie está sin palabras. Ella se dirige a los demás.

JESSIE: Did you guys fix Buzz?

JESSIE: ¿Lo habéis arreglado?

JESSIE: [¿are'glaronbjena'βos?]

HAMM: Eh... Sort of.

HAMM: Eh... bueno...

HAMM: [mmalgoa'si]

[...]

[...]

[...]

Jessie, watching from the bushes, sighs with relief.

Jessie, mirando desde los arbustos, suspira con alivio.

Abruptly, Spanish Buzz grabs her, yanks her to him. As Jessie stands awkwardly, Spanish Buzz performs a solemn, impassioned courtship dance around her.

Bruscamente, Spanish Buzz la agarra, tira de ella hacia él. Como Jessie se para con torpeza, Spanish Buzz realiza un solemne baile de cortejo apasionado a su alrededor.

Finally, Spanish Buzz takes Jessie in his arms.

Finalmente, Spanish Buzz toma a Jessie en sus brazos.

SPANISH BUZZ (CONT'D):
¡Ven conmigo! ¡Te mostraré las maravillas de la galaxia, y juntos lucharemos contra el despiadado Zurg!
(Come with me! I will show you the wonders of the galaxy, and together we will fight the evil Zurg!)

BUZZ ANDALUZ
(CONTINUACIÓN):
[ˈbɛŋgakoŋˈmiyoθeɲoˈrita]
[lenseɲaˈrelahmaraˈβijaɦdelayaˈlasjai
huntoɦkonnuehtroaˈmoβeθeˈremoarˈma]

BUZZ ESPAÑOL:
[ˈbɛŋgakoŋˈmiyoθeɲoˈrita]
skonnuestraˈmorβeθeˈremos alˈmal]

He plucks a dandelion, offers it to her.

El Buzz andaluz arranca un diente de león, se lo ofrece a ella.

At that moment, Woody pushes through the bushes -- safe.

En ese momento, Woody sale de entre los arbustos, decidido.

Jessie leaves Buzz, runs and gives Woody an impulsive hug.	Jessie deja a Buzz, corre y le da a Woody un abrazo impulsivo.	
JESSIE: Woody! Thank goodness!	JESSIE: ¡Woody!	JESSIE: ¡Woody!
WOODY: C'mon! We're almost there!	WOODY: ¡Vamos, falta poco!	WOODY: [ˈbamonos] ˈjaestamoˈserka]
He and Jessie leads the Toys off, REVEALING Spanish Buzz -- stunned and heartbroken. He throws down his dandelion.	Él y Jessie se llevan los juguetes, enfadando a Spanish Buzz -- aturdido y desconsolado. Él arroja su diente de león.	
SPANISH BUZZ: El Vaquero...!!!	BUZZ ANDALUZ: [erbaˈkero]	BUZZ ESPAÑOL: [elbaˈkero]
Mad with jealousy, he narrows his eyes and runs after them.	Muerto de celos, entorna los ojos y corre tras ellos.	
EXT. TRASH CHUTE - NIGHT	EXT. CUBO DE BASURA - NOCHE	
Woody leads the Toys to the trash chute. He jumps -- trying to grab the handle -- but can't quite reach it.	Woody conduce los juguetes al vertedero de basura. Salta -tratando de agarrar el mango, pero no puede alcanzarlo.	
WOODY: Buzz, c'mere, gimme a lift!	WOODY: ¡Buzz, ven aquí, ayúdame!	WOODY: [ˈbos] [ˈben] [ˈsuβeme]
Buzz, smoldering, steps forward, dramatically pushes Woody aside. With a lovelorn glance at Jessie, he hits a button.	Buzz, ardiente, avanza, empuja dramáticamente a Woody a un lado. Con la mirada enamorada a Jessie, presiona un botón.	
SPANISH BUZZ: Buzz Lightyear al rescate! (Buzz Lightyear to the rescue!)	BUZZ ANDALUZ: [bulaiˈjearalrehˈkate]	BUZZ ESPAÑOL: [buslaiˈjaralresˈkate]
Buzz steps to the chute, jumps up in a series of crazy, acrobatic moves, and grabs the handle, pulling it down.	Buzz camina hacia la rampa, salta en una serie de movimientos acrobáticos, y agarra el mango, tirando del mismo hacia abajo.	
SPANISH BUZZ: Abierto...!	BUZZ ANDALUZ: [aβjiˈerto]	BUZZ ANDALUZ: [aβjiˈerto]
WOODY: Way to go, Buzz! C'mon, everyone!	WOODY: ¡Así me gusta, Buzz, vamos!	WOODY: [aˈsiseaseˈbos]
[...]	[...]	[...]
He leads the Toys to the front of the truck, seeking shelter. Buzz remains behind.	En el interior de un camión de la basura, rodeados de desechos y mientras caen bolsas y otros restos de los contenedores.	

SPANISH BUZZ: *Senorita! Senorita, dónde está...?! (Miss...! Miss, where are you...?!)*

BUZZ ANDALUZ
[θeɲo'rita] [θeɲo'rita] [ɛ'dondeh'ta?]

BUZZ ESPAÑOL
[seɲo'rita] [seɲo'rita]
[ɛ'dondes'ta?]

JESSIE (O.S. : Buzz...!

JESSIE: ¡Buzz!

He turns. Somewhere in the DARKNESS, her voice rings out. A trickle of garbage begins to sprinkle down from above.

Él se gira. En algún lugar de la oscuridad, su voz suena. La basura comienza a esparcirse desde arriba.

SPANISH BUZZ: *Senorita...!*

BUZZ ANDALUZ: [θeɲo'rita]

BUZZ ANDALUZ: [seɲo'rita]

Buzz runs through the falling trash until he finds her pressed against the far wall -- terrified.

Spanish Buzz corre hacia a ella, la rescata y la lleva con el resto del juguetes. Antes cae un televisor sobre Buzz. Este previamente la empuja.

CLUMP! Something large falls behind them. They look up. Garbage is falling out of the dumpster directly above them. Buzz takes Jessie's hand and they run across the garbage truck bay, dodging madly while trash rains down upon them. Against the back wall, the Toys watch, aghast.

Algo grande cae sobre de ellos. Miran hacia arriba. La basura se cae del contenedor directamente encima de ellos. Buzz toma la mano de Jessie y corren a través del compartimiento de camiones de basura, esquivando locamente mientras la basura cae sobre ellos. Contra la pared del fondo, los juguetes miran, horrorizados.

HAMM: *They'll never make it!*

HAMM: *Nunca lo lograrán*

Buzz grabs Jessie and carries her -- dodging and weaving.

Buzz agarra a Jessie y la lleva, esquivando la basura.

[...]

A SCRAPING sound above.

Un sonido chirriante.

MRS. POTATO HEAD: *Look out!*

SEÑOR PATATA: ¡Cuidado!

Buzz and Jessie look up. An old TV set falls towards them.

Buzz y Jessie miran hacia arriba. Un viejo televisor cae hacia ellos.

Buzz lunges and tosses Jessie out of the way. She turns.

Buzz se lanza y lanza a Jessie fuera del camino. Ella se da vuelta.

CRASH!!! The TV smashes down on Buzz. A deluge of trash piles on top, burying him completely.

¡¡¡CHOQUE!!! La televisión se estrella contra Buzz. Un diluvio de pilas de basura encima, enterrándolo completamente.

JESSIE: *Buzz...!!!*

JESSIE: ¡Buzz!

As the dumpster above recedes, Jessie runs forward and begins digging. The other Toys join her.

A medida que el contenedor de basura de arriba retrocede, Jessie corre hacia adelante y comienza a cavar. Los otros juguetes se unen a ella.

WOODY: Anyone see him?!	WOODY: ¿Alguien puede verlo?	
SLINKY: Over here, y'all! I found him!	SLINKY: Aquí está, chicos, lo he encontrado.	
They rush over and drag Buzz from the pile. Buzz's eyes are closed. Jessie pops his shield, shakes him.	Se apresuran y arrastran a Buzz. Los ojos de Buzz están cerrados. Jessie le quita el escudo, lo sacude.	
JESSIE: Buzz, you okay?! Buzz! Buzz!!!	JESSIE: Buzz, ¿estás bien? ¡Buzz, Buzz!	
No response. Jessie shakes him again. And again.	No responde. Jessie lo zarandea.	
JESSIE: No...!	JESSIE: ¡No!	
She hugs him, sobbing. A BEEP. Buzz jack-knifes forward, then lurches back. Jessie pulls away. Buzz sits up, eyes open -- disoriented. He sniffs the air with distaste. Then he sees the others. The Toys gape at him in open-mouthed wonder. Buzz frowns.	Ella lo abraza, sollozando. Suena un zumbido. Buzz se tambalean hacia delante y hacia atrás. Jessie se aleja. Buzz se sienta, con los ojos abiertos, desorientado. Huele el aire maloliente y mira a los demás. Los juguetes le miran boquiabiertos. Buzz frunce el ceño y habla en castellano de Castilla. Oliendo el hedor de la basura dice:	Buzz, hablando en el español latino del doblaje de Latinoamérica:
BUZZ: That wasn't me, was it?	BUZZ: ¿No habré sido yo?	BUZZ: [jonofui] [berdá]
JESSIE: Oh, Buzz! You're back!!! You're back, you're back, you're back!!!	JESSIE: ¡Buzz, has vuelto, has vuelto, has vuelto!	JESSIE: ¡Buzz, has vuelto, has vuelto, has vuelto!
She throws her arms around him, hugs him tight.	Jessie lo besa en la mejilla repetidamente.	
BUZZ: Yes, I'm back! (beat) Where've I been?	BUZZ: Sí... he vuelto. ¿De dónde he vuelto?	BUZZ: Sí... he vuelto. ¿Adónde fui?
WOODY: Beyond Infinity, Space Ranger!	WOODY: Del infinito y más allá, guardián espacial	WOODY: Más allá del infinito, guardián espacial.

La avería del personaje se asocia a rasgos más allá de lo lingüístico, que se imbrican con la ideología lingüística, una suerte de estereotipos que refuerza la posicionalidad que focaliza la jerarquización que construye la película en estas escenas. Todos estos elementos son índices, indicadores que sirven para identificar a partir de la idea preconcebida de grupo y que refuerzan el racismo del que habla Hill (1998, 2008) y Grosfoguel (2013). Michael Silverstein (1985, 2003) ha observado un tipo de *indexicalidad*

que va más allá de la intratextual, marcadores de otro orden que sirven para la identificación, la construcción de quién habla y la valorización o desvalorización tanto de lo que se dice como de quién habla y cómo dice lo que dice. Esto es determinante para la exclusión o no de los hablantes, de la legitimidad de sus recursos lingüísticos y para la construcción conceptual de la ausencia de marca.

En este sentido, Luisa Martín Rojo indica, además, que “la regulación discursiva de los

distintos contextos sociales constituye un poderoso mecanismo de exclusión, por el cual se excluye lo que se dice y a quien lo dice, sobre la base de cómo lo dice” (Martín Rojo 1997: 24). En definitiva:

La existencia de prejuicios lingüísticos supone que sólo los discursos que se adaptan a determinadas normas, géneros, registros y sociolectos, son considerados adecuados en contextos sociales relevantes [...], mientras los que no se adaptan a estas normas [...] se encuentran de partida deslegitimados y son considerados como no pertinentes en el contexto en el que son producidos (ibíd.).

Los índices indican, señalan, no a partir de rasgos inherentes. No estamos ante marcas que digan algo en sí sobre quién habla. Más bien de quien escucha o, mejor, de la cultura o pensamiento dominante, excepto en la relación Latino-Castellano, que trataremos a continuación. Todas las categorizaciones que se hacen acerca del léxico, la pronunciación, etc., de la variedad lingüística de quien habla y del grupo social que tiene como suya tal variedad, no están construidas a base de las características lingüísticas como tales. Estas, más bien, sirven de índices, de marcadores, para la construcción social de la persona y el grupo.

Erving Goffman (1956) describe la adecuación del hablante a la situación comunicativa, a partir de lo que los intervinientes en la misma esperan respecto del rol y lo socialmente sancionado. Por su parte, Pierre Bourdieu (1982 [2008]) llamará a esto *habitus*, al que le suma el capital simbólico del hablante para determinar lo que el sociólogo francés llama *mercado lingüístico*, basado en la puesta en común de recursos legítimos y recursos deslegitimados, en función de la actualización de la relación de fuerzas intergrupales que supone la interacción interindividual. Los índices, por tanto, tampoco son marcadores basados en las *creencias* particulares, por mucho que promuevan *actitudes* (particulares), como se postula desde la conceptualización dicotómica de la psicología social (Fishbein 1967; Thurstone 1931) y ha asumido por décadas la sociolingüística variacionista (Labov 1972; López Morales 1989), sin la observación de lo socialmente compartido,

que estas conceptualizaciones pensadas conforme a un individuo solo no permiten pensar, por mucho que se pongan en relación con la comunidad de habla, como hace Alvar (1976). Pero hacer esto no permite entender que no sólo se trata de conceptualizaciones con trayectorias intelectuales diferentes, sino que esas trayectorias intelectuales diferentes han pensado la construcción sociocognitiva en dos niveles de análisis diferenciados, que deben ser puestos de relieve, lo que no quiere decir que no sean complementarios. Tales niveles son: el individual, de la mera creencia y la actitud particular, que no tiene por qué corresponder a lo naturalizado o institucionalizado socialmente; y el social, que permite entender no sólo lo socialmente compartido, sino lo institucionalmente sostenido, como los estudios de Grosfoguel (2013, 2016, 2018) sobre el racismo han puesto de manifiesto.

Las evaluaciones y construcciones sociales estudiadas por Goffman (ibíd.), a partir de la construcción de la identidad de la persona y el rol asumido, vinculado al esperable, o sociológicamente pertinente, por tanto, anticipan de algún modo la conceptualización de la Antropología Lingüística al respecto, a partir de su concepto ideología lingüística, coincidentes por los Estudios Críticos del Discurso, como en Fairclough (1989), Wodak (1989) o van Dijk (1999). De lo que se trata, pues, es de representaciones sociocognitivas socialmente compartidas, esto es, de *ideologías* (van Dijk 1999), más exactamente, de *ideologías lingüísticas*, que ponen en relación la interacción entre grupos sociales y la lengua (Schieffelin, Woolard y Kroskrity 2012). Estas ideologías lingüísticas estarán conformadas a partir de prácticas sociales que darán lugar a tales representaciones sociocognitivas y que reforzarán, a su vez, las prácticas que conducen.

T. van Dijk ha señalado, en este sentido, que “una ideología da coherencia a ciertas actitudes sociales que, a su vez, codeterminan prácticas sociales” y “aunque la formación del marco sociocognitivo fundamental de una ideología es un proceso complejo, siempre necesita, al menos, una base de creencias (verdaderas o falsas)” (van Dijk 2009: 69). Por tanto, creencia y actitud quedan reducidos

a la representación y la actuación individuales, respectivamente, mientras que todas las creencias y todas las actitudes están cohesionadas a partir de una representación sociocognitiva de rango superior, en el ámbito de lo que Hjelmslev (1943) estimó como pensamientos, relegándolos a un ámbito no lingüístico, pero sin observar, por el estado de ciencia (lingüística) de su momento histórico, su estrecha relación en términos semánticos y en términos sociolingüísticos y, por tanto, metapragmáticos, si consideramos que el significado designa (Casas 2002) y la designación potencial (Coseriu 1978) supone la representación mental de las cosas, el concepto de Baldinger (1958) y Heger (1966) (véase Rodríguez-Iglesias 2017 y 2018c).

R. Grosfoguel ha mostrado la construcción del racismo, a partir de F. Fanon y E. Dussel, y de otras jerarquizaciones inferiorizadoras cuya lógica es similar y con la que se imbrica, como el patriarcado, basado en S. Federici (2010). Se trata de cuatro genocidios/epistemicidios: conquista andaluza, conquista americana, esclavización africana y feminicidios (2013: 33). Las prácticas de violencia sistemática han generado representaciones donde la correlación conquistador/conquistado se ha llevado al plano de lo ideológicamente representacional: dominador/dominado y, consecuentemente, amo/esclavo, especialmente, si es sancionado política y religiosamente (en este caso, y en relación con los siglos correspondientes a la conquista castellana, por bula papal y por las diversas leyes imperiales), dado que toda opresión precisa de institucionalidad para operar estructuralmente más allá del prejuicio particular de un individuo.

El racismo en Estados Unidos no surge de la nada. Las representaciones sobre el español como lengua inferior o, mejor dicho, las representaciones sobre los hispanohablantes o los afroamericanos como grupo sociales inferiores, y las correspondientes prácticas racistas conducidas por tales representaciones -esto es, ideologías-, se han ido construyendo poco a poco, a partir de, como apunta Grosfoguel, un proceso que comenzó en la propia península Ibérica y que permitirá, tal y como

destaca Dussel (1996), la pregunta de Fernández de Oviedo a su llegada a lo que llamamos América: “¿Son hombres estos indios?”.

Es obvio que la inferiorización no está diciendo nada de quien es inferiorizado. Más bien nos informa más exactamente sobre quien produce tal valoración, como práctica en sí misma, asociadas a otras posibles prácticas del ámbito de la violencia simbólica, cuya escala es gradual desde la implicitud hasta la explicitud.

En las escenas en inglés, la lengua que llamamos español se convierte en un marcador de la jerarquización, cuyos índices sirven para inferiorizar al grupo humano identificado como *Spanish*. Se presenta al Buzz Español como un ser estropeado y, por tanto, un no-Ser². Lo mismo se puede decir del doblaje en España: la normalidad se asimila a lo castellano; la avería, a lo andaluz. Lejos de constituir una broma se usa, a partir del humor, tanto en Estados Unidos como en España, una desvalorización (en tanto Ser averiado y, por tanto, no plenamente Ser, esto es, no-Ser) relacionada con lo ontológico, lo cultural y lo lingüístico.

Centrándome en el andaluz, el hecho de que Buzz se convierta en un flamenco y deba ser caracterizado como andaluz, pone de relieve cómo estos índices culturales y musicales (el flamenco) no son españoles, tal y como es asumido por la versión latinoamericana del doblaje, haciendo pasar a Buzz por un castellano, invisibilizando un aspecto cultural tan importante para Andalucía, tanto en términos históricos como en términos culturales (Rodríguez 2010; Rodríguez 2018) y discursivos, dado que las letras, la misma música, el *quejío* y los otros elementos que configuran este conjunto de cantes, son un espacio discursivo en sí, un sesgo o *terrain of struggle*, en tanto relación de fuerzas histórica, en términos gramscianos (cf. Hall 1986), en confrontación, pues, con lo castellano, su conquistador.

En lo lingüístico, el andaluz es burlado, a modo del Mock Spanish. Se convierte en un Mock Andalusian que presenta la jerarquización de la normalidad frente a la avería, la no-normalidad.

² Es claro que uso la dicotomía de F. Fanon (2009) Ser/no-Ser, desarrollado por Grosfoguel (2013).

Así como Martín Rojo (2017) ha indicado que “the production of scientific discourses has contributed to a hierarchization of linguistic varieties (legitimate languages vs. other varieties), establishing a space of differentiation between normality and abnormality [...], and making explicit the norms of adequacy” (Martín Rojo 2017: 90), la actualización pragmática de esta jerarquización ideológica se concreta en la jerarquización de *normality* para el Buzz castellano frente a la *abnormality* del Buzz andaluz. Es, por ello, que es importantísimo escudriñar la producción del conocimiento al respecto para entender cómo funcionan las ideologías y las prácticas que conducen. En este sentido, Bourdieu (2008) destaca la necesidad de hacer una sociología tanto del lenguaje, como de la cultura y la educación.

La desvalorización de una lengua y una cultura, por tanto, no está supeditada a las características de esa lengua y de esa cultura. La lingüística nos ha enseñado que todas las lenguas son iguales (Moreno Cabrera 2000). Y lo mismo podemos decir de la cultura. No hay un grupo humano superior a otro. La realidad, pues, es la *autosuperiorización* de un grupo humano sobre otro u otros, a partir de diversos marcadores. Es a esto a lo que Grosfoguel llama racismo, aunque hay diversos grados de profundidad, en función de las consecuencias para las personas inferiorizadas, en términos de vida o muerte (Grosfoguel 2013). En este sentido, Boaventura de Sousa Santos habla de línea abismal: quienes están a un lado de la línea y ostentan en sus conflictos como dominados, frente a sus dominadores, regulación y emancipación, y quienes están al otro lado de la línea y son víctimas como dominados, frente a sus dominadores, de violencia y expropiación (Santos 2014). De esto se desprenden dos formas de vivir la inferiorización, en un continuum de violencia que va desde la violencia implícita con repercusiones simbólicas sobre la vida a la violencia explícita con repercusiones materiales y totales sobre la vida humana.

4. Línea abismal y modelo gravitacional

Aquí es operativo poner a dialogar esta conceptualización con el modelo gravitacional de Calvet (*supra*). El racismo es vivido de un modo muy diferente en función de los grupos sociales. Y es importante observar esto, pues, al igual que en las patologías lingüísticas de carácter cognitivo o funcional, donde hay una escala de discapacidad y lo no explícito no siempre está en las mejores condiciones de ser prescrito y sujeto a acciones específicas de tratamiento, en las consecuencias derivadas de la jerarquización de los grupos sociales las prácticas y efectos más implícitos están más velados que aquellos donde la explicitud es tal que es claramente observable la violencia y la expropiación en términos de vida o muerte de la que habla Santos y que sigue Grosfoguel. El racismo funciona en una escala de carácter espiral donde se imbrican diferentes opresiones. Un ejemplo de ello lo ofrece en Estados Unidos la conceptualización de la *interseccionalidad* por parte de Kemberlé Crenshaw (1991, 1995), quien ha puesto de relieve que los privilegios social, racial y sexual se imbrican en un tipo específico de marcador diferente al sexo y a las características fenotípicas. De tal modo que la relación de fuerzas entre hombres y mujeres y entre blancos americanos y negros americanos no puede dejar de observar la relación de fuerzas que hay entre las mujeres blancas de clase alta y los hombres negros y, especialmente, entre estas y las mujeres negras. Es aquí donde radica la diferencia entre el feminismo neoliberal y blanco y los otros feminismos, los de las subalternas: feminismos negros norteamericanos (Crenshaw 1989, 1991, 1995; Collins 2000; hooks 2017), islámicos (Lamrabet 2016; Ali 2016; Salem 2016; Adlbi Sibai 2016a y 2016b; Merali 2016), latinoamericanos (Espinosa, Gómez Correal y Ochoa 2014), yoruba (Oyèwùmí 1997), etc., ya anticipada en la pregunta de S. Truth, a mediados del siglo XIX: “¿Acaso yo no soy una mujer?”.

La escala espiral imbricada de la jerarquización es compleja y, por ello, para el estudio de sus causas, efectos y lógicas, debe ser

conceptualizada adecuadamente, no sólo para dar cuenta de quién ocupa el último puesto en la lista de las opresiones, pues no se trata de establecer taxonomías al respecto. Más bien de lo que se trata es de no dejar a nadie fuera de la ecuación y comprender cómo funciona una jerarquización que es construida a partir de prácticas sociales específicas, sustentadora a su vez de tales prácticas y de nuevos modos.

Esto permite entender las diferentes escalas no sólo de inferiorización, sino de superiorización. Grupos dominados por otros grupos que dominan a otros grupos, y sucesivamente. Así mismo, nos permite no dejar fuera de la conceptualización de víctima (el oprimido de Freire, los condenados de Fanon) de la violencia simbólica o física, implícita o explícita a un grupo social objetivado para el estudio de hechos específicos con respecto a sus interacciones comunicativas o sus marcadores simbólicos, como su lengua, y las conceptualizaciones derivadas de ello, por más que este grupo en sus prácticas reproduzca aquello de lo que es víctima, respecto de un dominante, en un otro dominado, inferiorizado. Aquí estamos poniendo de relieve la relación no sólo entre el inglés y el español, que en realidad es la relación entre el grupo hablante de inglés y el grupo hablante de español. Lo que queda descapitalizado es el hablante, no la lengua (cf. Martín Rojo 2010). Observamos aquí tres tipos de relaciones a partir de *Toy Story 3*: la relación grupo anglosajón/grupo hispano, en la versión original de la película; la relación castellana/andaluza, en la versión española; y la relación Latinoamérica/España, en la versión latinoamericana.

Estos tres tipos de relación están dando cuenta de escalas diferentes y complejidades igualmente disímiles. El primer tipo es la relación más cercana a la expuesta en el modelo gravitacional de Calvet, en el que el inglés es dominante sobre el español, esto es, la lengua del grupo dominante política, económica o militarmente es pensada como lengua superior por este grupo, que se autosuperioriza, estimando sus capitales simbólicos como superiores y legítimos. Frente a ello el grupo no dominante es pensado como inferior,

queda inferiorizado y, con él, todos sus capitales simbólicos. Esta dominación de tipo uno es la más evidente, dada su visibilidad en el ámbito de la historia local de los Estados Unidos, donde la relación de los blancos anglosajones ha sido de violencia respecto de las poblaciones indígenas u originarias del territorio (incluidas las chicanas), las personas esclavizadas y sus descendientes y los grupos migrantes, tanto europeos (irlandeses, italianos) como americanos (con independencia del origen). Esta violencia ha sido ejercida con virulencia sobre las poblaciones negras, tanto en la etapa en que la esclavitud era legal como en el periodo posterior. La fortuna de las poblaciones nativas ha sido similar, relegadas a la merma en el número de integrantes de sus grupos y recluidas en reservas, clasificadas y sometidas a procesos de aculturación y normalización. En ambos casos, la pérdida de su lengua y su cultura ha sido una evidencia de este etnocidio tan prolongado.

El segundo tipo es la relación entre grupos cuya relación de fuerzas es real, pero menos visible que la anterior, incluso puede llegar a ser casi imperceptible. De la explicitud que caracteriza a la anterior hemos llegado a la implícitud. Estos dos tipos de relación no son comparables. En primer lugar, esta clasificación sólo puede tenerse como cierta respecto del fenómeno que estamos analizando y, más concretamente, respecto de la localización y las historias locales de uno y otro lugar: EEUU, de un lado, y el Estado español, de otro. La relación que se plantea a partir del doblaje español es una dicotomía castellano/andaluz, donde lo averiado ya no es lo español con respecto al inglés, sino el andaluz. En la película doblada al español en España, el protagonista Woody pide al resto de juguetes que arreglen a Buzz: “Dejadlo como estaba”. Posteriormente, más adelante, cuando Buzz deja de hablar en andaluz y vuelve a hacerlo en la variedad diatópica castellana, Jessie celebra lo que llamarán su regreso. Si traducimos el guion original, leeremos: “Todos celebran que Buzz haya ‘vuelto’”. Las palabras de Jessie son estas: “¡Buzz, has vuelto, has vuelto, has vuelto!” [...] “Woody dice festivamente”, traducimos del

guion: “Del infinito y más allá, guardián espacial”, transcribimos de la película doblada. Lo que antes era un inglés presentado como estándar frente a una lengua que como marcador servirá para indicar una avería, se ha convertido en España en una relación de fuerzas de iguales características, donde una variedad lingüística es presentada como estándar, con la que todo transcurre en la normalidad, y otra es presentada como avería, la no normalidad que hay que reparar para traer de vuelta a Buzz.

El tercer tipo de relación en este análisis es el que establece el doblaje latinoamericano, que se adapta lingüísticamente a lo que se presenta performativa, cultural y sociolingüísticamente en la película en su versión original. Buzz es caracterizado en EEUU como un latino, en un imaginario anglosajón que no distingue entre lo español y latinoamericano, ni entre lo cubano y lo mexicano, ni -mucho menos- entre lo andaluz y lo que no es andaluz. Lingüísticamente el doblaje latinoamericano adapta los índices culturales y gestuales del personaje a lo español, por presentar características estereotipadas de España en el exterior. Un habitante de Castilla, en España, identifica al Buzz averiado con lo andaluz. De hecho, en España (tipo 2) se le ha caracterizado lingüísticamente como andaluz. Un espectador latinoamericano (tipo 3) lo identifica como español. El auditorio anglosajón en general (tipo 1) difícilmente va a distinguir si es español, mexicano o argentino.

5. Latino vs. Español

En la versión latinoamericana la relación de fuerzas es diferente. A pesar de que se está presentando en la película de Latinoamérica a Buzz como averiado y un habla castellana, se trata sólo de una adaptación que no tiene correlato con lo que es institucional en cuanto a la inferiorización/superiorización grupal.

Para que el racismo sea operativo, efectivo, debe estar sustentado institucionalmente y, por tanto, debe haber evidencias, aun implícitas, en la realidad. La relación de fuerzas entre los grupos

anglosajón/no anglosajón es favorable al primero. Lo mismo ocurre entre los grupos andaluz/no andaluz, en España, donde tal relación es favorable al segundo. Sin embargo, la relación de fuerzas latinoamericano/español está muy lejos de ser gravosa para el español, pues institucionalmente (instituciones sociales) lo criollo y lo español ostentan un privilegio social materializado a partir del color de piel, el aspecto físico y otros elementos culturales, como bien visualizan las series de ficción dramáticas de los países latinoamericanos (que conocemos con el nombre Telenovelas o, con otros matices cuasi negativos, culebrones), donde el patrón siempre tiene cara de español, a pesar de ser elite mexicana, venezolana, colombiana, etc.

El análisis de estos tres tipos de relaciones intergrupales está poniendo de relieve cómo actitudes y creencias y el mero estereotipo, la opinión, el prejuicio o el insulto no dan cuenta de la lógica de jerarquización que subyace a la superficialidad de la interacción en el *hic et nunc* de lo *in situ*. Mirada la situación comunicativa aislada de todas las dinámicas sociales que se actualizan, las condiciones de producción de esa situación y todo lo que en ella es actualizado, como las ideologías lingüísticas, culturales y sociales, así como la adscripción a un grupo social y, por tanto, el valor de su discurso y de los recursos usados para su construcción, incluidos los elementos simbólicos que socialmente ha adquirido quién habla, no posibilita entender todo lo que sucede en realidad.

6. A modo de conclusión

He tenido ocasión de contrastar estas escenas con las reacciones de espectadores, al interior del aula universitaria. Las reacciones se materializaban en risas, por la asociación de lo andaluz al “hablar con arte” (como una zona de resistencia en el más adelante referido *terrain of struggle*). Esas risas y la invisibilización de la relación de fuerzas forman parte de la objetivación de las estructuras de poder, esto es, la complicidad inconsciente de la víctima de la que habla Bourdieu (2012). Esa invisibilización es lo que, en el proceso ideológico

que fundamenta la ideología lingüística, Irvine y Gal (2000) han llamado *erasure* o *borrado ideológico*, a partir de la jerarquización o recursividad fractal y la previa *iconización*, identificando dos grupos humanos y sus respectivos capitales lingüísticos, sociales y culturales, en términos de legitimados/deslegitimados o desvalorizados (Bourdieu, 2008) o

superiorizados/inferiorizados (Grosfoguel 2012a, 2012b, 2013, 2016, 2018; Santos, 2010, 2014). En definitiva, lo normal frente a lo averiado, que sólo puede ser normal si, como Buzz, es regresado al mundo de lo normalizado, de lo legitimado, de lo privilegiado.

Referencias bibliográficas

- Adlbi Sibai, Sirín. *La cárcel del feminismo. Hacia un pensamiento islámico decolonial*. Madrid, Akal, 2016a.
- . “El hiyab en la obra de Fátima Mernissi o la paradoja del silenciamiento. Hacia un pensamiento islámico decolonial”. *Feminismos islámicos*, ed. Ramón Grosfoguel, Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, 2016b, pp. 57- 106.
- Ali, Zahra. “Feminismos islámicos”. *Feminismos islámicos*, ed. Ramón Grosfoguel, Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, 2016, pp. 153-176.
- Alvar, Manuel. “Hacia los conceptos de lengua, dialecto y hablas”. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XV, 1961, pp. 51-60.
- . “Attitude of the Speaking Subject and Sociolinguistics; Attitude du Sujet Parlant et Sociolinguistique”. *Travaux de Linguistique et de Litterature*, 14-1, 1976, pp. 67-83.
- Baldinger, Kurt. *Die Semasiologie: Versuch eines Überblicks*. Berlin, Akademie Verlag, 1957.
- Bloomfield, Leonard. “A set of postulates for the science of language”. *Language*, 2, 1926, pp. 153-154.
- Bourdieu, Pierre. *Qué significa hablar. Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid, Akal, 2008.
- Bourdieu, Pierre. “Symbolic violence”. *Revista Latina de Sociología*, 2, 2012, pp. 1-4.
- Calvet, Louis-Jean. *Lingüística y colonialismo. Breve tratado de glotofagia*. Buenos Aires, Fondo Económico de Cultura, 2005.
- Casas, Miguel. *Los niveles del significar*. Cádiz, Universidad de Cádiz, 2002.
- Castro-Gómez, Santiago. *La hybris del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2005.
- Chambers, Jack K. y Peter Trudgill. *Dialectology*. Cambridge, Cambridge University Press, 1980.
- Codó, Eva, Adriana Patiño, y Virginia Unamuno. “Hacer sociolingüística etnográfica en un mundo cambiante: Retos y aportaciones desde la perspectiva hispana”. *Spanish in Context*, 9, 2, 2012, pp. 167-190.
- Collins, Patricia Hill. *Black feminist thought. Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*. Nueva York, Routledge, 2000.
- Coseriu, Eugenio. *Gramática, semántica, universales*. Madrid, Gredos, 1978.
- Crenshaw, Kimberlé Williams. “Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics”. *University of Chicago Legal Forum*, vol. 1, 1989, pp. 139-167.
- . “Mapping the margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color”. *Stanford Law Review*, 43, 6, 1991, pp. 1241-1299.

---. "Race, Reform, and Retrenchment: Transformation and. Legitimation in Antidiscrimination Law". *Critical Race Theory: The Key Writings That Formed the Movement*, ed. Kimberle Crenshaw, Neil Gotanda, Gary Peller, Kendall Thomas, Nueva York, New Press, 1995, pp. 357-83.

Dussel, Enrique. *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana: Un comentario a la tercera y a la cuarta redacción de 'El Capital'*. México, Siglo XXI, 1990.

---. *Filosofía de la liberación*. Bogotá, Nueva América, 1996.

---. *Política de la liberación. Historia mundial y crítica*. Madrid, Editorial Trotta, 2007a.

---. *Materiales para una política de la liberación*. México/Madrid, UANL/Plaza y Valdés, 2007b.

Escobar, Anna Maria y Kim Potowski. *El español de Estados Unidos*. Cambridge, Cambridge University Press, 2015.

Espinosa Miñoso, Yuderkis, Diana Gómez Correal, y Karina Ochoa Muñoz (eds.). *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Popayán, Editorial Universidad del Cauca, 2014.

Fairclough, Norman. *Language and power*. Essex/Nueva York, Longman, 1989.

Federici, Silvia. *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*. Madrid, Traficantes de Sueños, 2010.

Fishbein, Martin. "Attitude and the prediction of behavior". *Readings in attitude theory and measurement*, ed. Martin Fishbein, Nueva York, Wiley, 1967, pp. 477-492.

Foucault, Michel. *La voluntad de saber. Historia de la sexualidad*, vol.1. Madrid, Siglo XXI, 1978.

---. *Microfísica del poder*. Madrid, Ediciones La Piqueta, 1979.

---. *La arqueología del saber*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI, 2005. Original de 1970.

Goffman, Erving. *The presentation of self in everyday life*. Edimburgo, University of Edinburgh, 1956.

Grosfoguel, Ramón. "Entrevista a Ramón Grosfoguel". *Polis*, 18, 2007a. Consultado el 12 octubre 2018.

---. "Los dilemas de los estudios étnicos estadounidenses: multiculturalismo identitario, colonización disciplinaria y epistemologías decoloniales". *Universitas Humanística*, 63, 2007b, pp. 35-47.

---. "Hacia un pluri-versalismo transmoderno decolonial". *Tabula Rasa*, 9, 2008, pp. 199-215.

---. "El concepto de «racismo» en Michel Foucault y Frantz Fanon: ¿teorizar desde la Zona del Ser o desde la Zona del no-Ser?". *Tabula Rasa*, 16, 2012a, pp. 79-102.

---. "Retos de los estudios étnicos en Estados Unidos en el sistema universitario global occidentalizado: entre el multiculturalismo liberal, las políticas identitarias, la colonización disciplinas académicas y las epistemologías decoloniales". *Relaciones Internacionales*, 19, 2012b, pp. 13-26.

---. "Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI". *Tabula Rasa*, 19, 2013a, pp. 31-58.

---. "La Descolonización de la Economía Política y los Estudios Postcoloniales: transmodernidad, pensamiento descolonial y colonialidad global". *El Trabajo Social desde miradas transnacionales – Experiencias empíricas y conceptuales*, ed. Johannes Kniffki y Christian Reutlinger, Berlín, Frank & Timme, 2016, pp. 91-116.

---. "¿Negros marxistas o marxismos negros?: una mirada descolonial". *Tabula Rasa*, 28, 2018, pp. 11-22.

Gumperz, John. "Types of linguistic communities". *Anthropological Linguistics*, 4, 1, 1962, pp. 28-40.

---. "The Speech Community". *International Encyclopedia of the Social Sciences*, Nueva York, Macmillan, 1968, pp. 381-386.

---. *Discourse strategies*. Cambridge, Cambridge University Press, 1982.

Gumperz, John y Adrian Bennett. *Lenguaje y cultura*. Barcelona, Anagrama, 1980.

Hall, Stuart. "Gramsci's Relevance for the Study of Race and Ethnicity". *Journal of Communication Inquiry*, 10, 5, 1986, pp. 5-27.

Heger, Klaus. "La conjugaison objective en français et en espagnol". *Langages, Linguistique française. Le verbe et la phrase, sous la direction de Algirdas Julien Greimas et Jean Dubois*, 3, 1966, pp. 19-39.

Heller, Monica. *Paths to Post-Nationalism. A Critical Ethnography of Language and Identity*. Nueva York, Oxford University Press, 2011.

Heller, Monica, Sari Pietikäinen, y Joan Pujolar. *Critical Sociolinguistic Research Methods. Studying Language Issues That Matter*. Nueva York, Routledge, 2018.

Hill, Jane. "Language, Race, and White Public Space". *American Anthropologist*, vol. 100, 3, 1998, pp. 680-689.

---. *The Everyday Language of White Racism*. Oxford, Wiley-Blackwell, 2008.

Hjelmslev, Louis. *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid, Gredos, 1971. Original: 1943.

hooks, bell. *El feminismo es para todo el mundo*. Madrid, Traficantes de sueños, 2017.

Irvine, Judith y Gal, Susan. "Language ideology and linguistic differentiation". *Regimes of Language: Ideologies, Politics, and Identities*, ed. Paul V. Kroskrity, Santa Fe/Oxford, School of American Research Press/James Currey, 2000, pp. 35-84.

Labov, William. *The social stratification of English in New York City*. Washington DC, Center for Applied Linguistics, 1966.

Labov, William (1972). *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Lamrabet, Asma. “El velo (el hiyab) de las mujeres musulmanas: Entre la ideología colonialista y el discurso islámico: Una visión decolonial”. *Feminismos islámicos*, ed. Ramón Grosfoguel, Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, 2016, pp. 39- 56.

López Morales, Humberto. *Sociolingüística*. Madrid, Gredos, 1989.

Maldonado-Torres, Nelson. “Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto”. *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, ed. Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel, Bogotá, Siglo del Hombre/Universidad Central/Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos/Pontificia Universidad Javeriana/Instituto Pensar, 2007a, pp. 127-167.

---. “On the coloniality of being”. *Cultural Studies*, 21, 2, 2007b, pp. 240-270.

Martín Rojo, Luisa. “El orden social del discurso”. *Discurso*, 1, 1997, pp. 1-37.

---. *Constructing Inequality in Multilingual Classrooms*. Berlín/Nueva York, De Gruyter Mouton, 2010.

---. “Language and Power”. *The Oxford Handbook of Language and Society*, ed. Ofelia García, Nelson Flores y Massimiliano Spotti, Oxford, Oxford University Press, 2017, pp. 77-102.

Merali, Arzu. “La cooptación del feminismo islámico en el euro-islam y la pérdida de la liberación”. *Feminismos islámicos*, ed. Ramón Grosfoguel, Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, 2016, pp. 107-134.

Moreno Cabrera, Juan Carlos. *La dignidad e igualdad de las lenguas. Crítica de la discriminación lingüística*. Madrid, Alianza, 2000.

Oyèwùmí, Oyèrónké. *The Invention of Women. Making an African Sense of Western Gender Discourses*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 1997.

Piller, Ingrid. *Linguistic Diversity and Social Justice. An Introduction to Applied Sociolinguistics*. Nueva York, Oxford University Press, 2016.

Pujolar Cos, Joan. “La sociolingüística crítica”. *Sociolingüística*, ed. Maite Puigdevall, Raquel Casesnoves, Josep J. Conill, Eva Codó y Joan Pujolar Cos, Barcelona, Editorial UOC, 2012, pp. 1-58.

Rodríguez, Antonio Manuel. *La buella morisca. El al Ándalus que llevamos dentro*. Córdoba, Almuzara, 2010.

---. *Flamenco. Arqueología de lo jondo*. Córdoba, Almuzara. 2018.

Rodríguez Iglesias, Ígor. “La hybris del punto cero metalingüístico sobre el valor indexical: la lengua como marcador de la heterojerarquía de dominación”. *Otros Logos. Revista de Estudios Críticos*, 6, 2015, p. 91-115.

---. “Conferencia inaugural. La hybris del punto cero metalingüístico. Andalucía como no-Ser”. *Actas de la VIII de Escritores/as en Andalucía*, ed. Huan Porrah, Mijas, Málaga, Sociedad para el Estudio del Andaluz, 2016, pp. 9-36.

---. “Semántica y significado. Concepción heptagonal y relaciones semánticas”. *Lengcom*, 13, 2007, pp. 1-36.

---. “Jerarquización de variedades lingüísticas. La desespacialización vs. espacialidad”. *I Jornadas de Investigación Joven de la Facultad de Humanidades*, 25 y 26 de junio de 2018, Universidad de Huelva, 2018a.

- . “La ideología lingüística de Juan Valdés sobre el andaluz desde una perspectiva decolonial. Hito en la construcción del privilegio lingüístico”. *Circula: revue d'idéologies linguistiques*, 7, 2018b, pp. 90-114.
- . “La relación entre acto intencional, significación e intuición complementadora husserlianos y los niveles del significar semánticos”. *e-Scripta Romanica*, 6, 2018c, pp. 65-76.
- Salem, Sara. “Feminismo islámico, interseccionalidad y decolonialidad”. *Feminismos islámicos*, ed. Ramón Grosfoguel, Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, 2016, pp. 135-152.
- Santos, Boaventura de Sousa. *Descolonizar el saber. Reinventar el poder*. Montevideo, Trilce/Universidad de la República, 2010.
- . “Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes”. *Epistemologías del Sur. Perspectivas*, eds. Boaventura de Sousa Santos y María Paula Meneses, Madrid, Akal, 2014, pp. 21-66.
- Schieffelin, Bambi, Kathryn. A. Woolard, y Paul V. Kroskrity (eds.). *Ideologías lingüísticas. Práctica y teoría*. Madrid, Catarata, 2012.
- Silverstein, Michael. “Language and the culture of gender: at the intersection of structure, usage, and ideology”. *Semiotic Mediation: Sociocultural and Psychological Perspectives*, eds. Elizabeth Mertz y Richard J. Parmentier, Orlando, Academic Press, 1985, pp. 219–259.
- . “Indexical order and the dialectics of sociolinguistic life”. *Language & Communication*, 23, 2003, pp. 193-229.
- Thurstone, Louis Leon. “The Measurement of Social Attitudes”. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 26, 1931, pp. 249-269.
- Trubetzkoy, Nicolai Sergei. *Principios de fonología*. Madrid, Cincel, 1973. Original: 1939.
- van Dijk, Teun. *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona, Gedisa, 1999.
- . *Discurso y poder*. Barcelona, Gedisa, 2009.
- Weber, Max. “The distribution of power within the community: Classes, Stände, Parties”. *Journal of Classical Sociology*, 10, 2, 2010, pp. 137-152.
- Wodak, Ruth. *Language, power and ideology. Studies in political discourse*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing, 1989.